

CLASE 10
UNIDAD III: LA ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL (3)

Cambio en el estructuralismo

Un factor fue decisivo en corroer el estructuralismo clásico cual es la progresiva incorporación de las sociedades tradicionales a la era de la globalización cultural. No habrán más sociedades enteramente autosuficientes, o con interrelaciones limitadas a entornos inmediatos o vecinos, que gustaban tanto a la etnología como la lévi-straussiana. Las sociedades actuales se encuentran en una dinámica interaccional más compleja que la etnología clásica no puede ya atender completamente. Se instalan en la sociedad contemporánea, incluso en el seno de un mismo espacio geográfico, una pluralidad de actores portadores de visiones de mundo diversas que interaccionan entre sí. Era necesario pasar de una antropología de las sociedades tradicionales, relativamente autárquicas o estables, a una antropología dinámica de las sociedades contemporáneas.

Desde la crítica post-estructuralista, la acción humana -sea que se relacione con las actitudes hacia nuestros parientes, el significado que atribuimos a los mitos o a los tótem, o la producción de técnicas chamanísticas (escogemos deliberadamente tres acciones humanas revisadas en las últimas clases)- no puede explicarse como simple receptáculo de representaciones impersonales provenientes enteramente del exterior del individuo. Pues no es enteramente cierto que estas acciones sean un reflejo automático de un *inconsciente colectivo* que se impone *a modo monológico* sobre sujetos socialmente pasivos. La perspectiva estructuralista termina finalmente sobrestimando el rol de las ideas, las reglas y los valores de la sociedad que terminan transformándose en un estatuto de conducta que condiciona absolutamente la acción en sociedad.

El filósofo L. Wittgenstein, y muy de cerca Heidegger y Merleau-Ponty, han permitido un giro importante de las ciencias sociales para alejarse del determinismo social al estilo de los estructuralistas. Estos tres autores tienen en común de reorientar la mirada de los investigadores sociales a la hora de explicar la acción social como resultado mecánico de las ideas, reglas y valores de la sociedad e interesarse en lo que han llamado las *prácticas sociales*. En palabras de Ch. Taylor (1995, p. 554-572) este giro consiste:

"En ver al agente no tan solo como un lugar de las representaciones sociales sino como un ser comprometido en sus prácticas, que actúa en y sobre el mundo que le rodea".

Efectivamente, desde la perspectiva de nuestros filósofos, el actor actúa en el mundo pero, sin embargo, la sociedad impone sus límites. No hay que exacerbar en este sentido la ilusión de una libertad humana absoluta. La acción humana en esta perspectiva post-estructuralista opera en un *modelo dialógico*. La acción humana se desarrolla en una interacción constante con el entorno, con un "nosotros", en el cual el ser humano incide en su medio al mismo tiempo que el medio incide sobre él (incluso sobre sus cuerpos).

Dice el mismo Taylor:

"Nuestro saber- hacer corporal y nuestra manera de comportarnos y de movernos pueden encerrar aspectos de nuestra comprensión de mí mismo y del mundo" (p. 561).

Hacia una teoría de la práctica social

Trabajaremos un sociólogo y antropólogo francés que adhiere vigorosamente a estas ideas post-estructuralistas expresadas en filosofías de Wittgenstein, Heidegger y Merleau-Ponty. Nos referimos a Pierre Bourdieu quien propuso al mundo intelectual una de las teorías más validadas que pretenden explicar las prácticas sociales.

Bourdieu en sus primeras producciones científicas exhibía un entusiasmo neto por el estructuralismo al estilo de Lévi-Strauss. Sin embargo, éste no tiene más que un tiempo limitado.

La teoría de las prácticas sociales intenta dar una explicación satisfactoria al mundo social visible, la vida cotidiana, la interacción social, aunque sea algo más que describir lo que la gente hace. Bourdieu realiza una aproximación más bien estadística de la realidad social (la sociología debe presentar la realidad tal cual ésta se verifica cotidianamente), la duda a las explicaciones de los agentes (que suelen ser retóricas) y la reserva a explicarse los fenómenos sociales en tanto reflejo de reglas o creencias.

Señalemos algunas reflexiones claves para entender las prácticas sociales:

1. La práctica social no puede ser comprendida fuera de su tiempo y de su espacio, pues es allí donde ella se define.
2. De una cierta manera la gente no está consciente de la práctica social. Ella simplemente acontece, es aprendida y dominada, con toda la arbitrariedad que puede suponer, fuera del control y fuera del discurso de los actores.
3. Pese a la inconsciencia relativa respecto a la práctica social, ésta es por naturaleza indeterminada y fluida. No se encuentra sometida a las reglas o a modelos normativos. La vida cotidiana exige por cierto el arte de la improvisación.
4. El hecho que la deliberación consciente esté ausente no implica que las acciones no tengan intencionalidad. Por el contrario, los actores tienen

objetivos e intereses a pesar de no haber sido nunca organizados en un plan racional de acción.

Bourdieu no aceptará en lo sucesivo las generalizaciones sobre el comportamiento social producido por la antropología clásica, particularmente la antropología estructural, englobadas en nociones tales como reglas del matrimonio, procedimientos rituales, etc. Su tarea será reemplazar la noción de regla generadora de acciones por la noción de práctica social que produce un cierto *habitus*. *Habitus* y cultura son conceptos sinónimos para efectos de este curso.

El *habitus* es un sistema generativo de esquemas mentales y corporales que porta un grupo social que proviene ya no de un inconsciente colectivo originado en condiciones de vida históricamente verificadas para el grupo social que lo produce. En palabras de Bourdieu, el *habitus* (actitudes, percepciones sociales, expectativas, estrategias) se ajusta inconscientemente y de una forma realista a las condiciones objetivas que ofrece una realidad social determinada.

Por tanto, el *habitus* sólo puede entenderse en relación dialéctica con la realidad objetiva. Las actitudes, percepciones, expectativas y estrategias se encuentran asociadas (dialéctica o recíprocamente) con las condiciones de la realidad social (condicionamientos, reclamos, oportunidades). Por ejemplo, el apoliticismo ("da lo mismo el gobierno que haya porque las cosas seguirán cualquiera sea quien triunfe") es una manera de ajustar las expectativas en las escasas posibilidades de cambios objetivos en una sociedad controlada.

Aterricemos un poco este concepto sociológico del *habitus* en estas ideas:

- a) Tal como puede advertirse de los párrafos anteriores, el *habitus* no es algo abstracto pues se manifiesta a través de las formas más concretas y visibles de la vida social: la manera de hablar, la manera de moverse, la manera de escoger parejas, etc.
- b) Bourdieu considera que el *habitus* se visualiza, antes que cualquier otra realidad, en el cuerpo humano. Los gestos, las miradas, las posturas, en general la expresión corporal (*hexis*) es un excelente proyección de elementos personales pero también de elementos sociales. Tómese como ejemplo, el valor social de la actitud sumisa de la persona de origen social subordinado (mirada hacia el suelo, interacción en voz baja en espacios públicos, etc.)
- c) Desde muy temprano los niños comienzan a adquirir las disposiciones del *habitus*, incluyendo las maneras de pensar y de ser, las tendencias, etc.

La estrategia

Tenemos que necesariamente detenernos en la noción de *estrategia*. Esta permitirá a nuestro autor construir un puente intelectual entre libertad y

determinación social, consciente e inconsciente. Pues, en efecto, esta noción engloba todos estos aspectos, aunque parezca paradójal.

La idea de estrategia intenta, por una parte, expresar la combinación justa entre libertad y determinación social que caracteriza la interacción social porque se trata de acciones disfuncionales respecto a cualquier orden social dominante producidas por actores en respuesta a las determinaciones; pero al mismo tiempo, estas estrategias se ajustan a las condiciones sociales. Si se quieren éstas lo permiten. Al mismo tiempo, expresan una lugar intermedio entre consciencia e inconsciencia en el sentido que las estrategias no son racionalmente formuladas (como las estrategias de la guerra) aunque obedecen a móviles y objetivos reales pero no formulados.

La noción de estrategia en Bourdieu como veíamos no tiene mucho que ver con los juegos de la guerra:

- a) La estrategia es un tipo de acción humana orientada hacia la promoción de determinados intereses sociales y la prosecución de ciertos objetivos de largo plazo pero en un marco de posibilidades realistas que ofrece la realidad social.
- b) Hay acciones humanas que no son estratégicas.
- c) Los fines de la acción estrategia tienen que ver con mejorar las posibilidades de apropiación y disfrute de bienes económicos y simbólicos.

El caso de pueblo rapanui

Hasta el año 1888, en que Chile efectúa la anexión del territorio insular, Rapa Nui era jurídicamente un pequeño Estado independiente con un gobierno interior autónomo bajo control compartido entre los propios rapanui y los administradores de la estancia ovejera; de hecho era además un protectorado francés (Mc Call, 1996). Con la anexión a Chile la isla pierde su autonomía política y sus habitantes originarios son progresivamente privados de sus derechos políticos fundamentales. Los rapanui, por décadas, no solamente estuvieron marginados de la gestión política y económica de su territorio, sino además no gozaron siquiera de la calidad de ciudadanos de la República, como acontecía con la mayoría de los indígenas del país desde la misma constitución del Estado chileno.

Rapa Nui fue gobernada a lo largo de la mayor parte del siglo XX por los agentes colonizadores vinculados a la compañía ovejera que explotaba económicamente la isla y a la Armada de Chile que representó por mucho tiempo al Estado chileno. La institución naval asumió el completo control de la isla entre 1953 y 1965, momento en el cual este territorio se incorpora en plena forma a la administración del Estado de Chile.

Veamos brevemente las características fundamentales de cada periodo:

- a) Periodo de control por la compañía ovejera (1903-1953)

Aún cuando autoridades y funcionarios civiles y navales chilenos la visitaban periódicamente, el control político de la isla estaba claramente en manos de los administradores de las compañías ganaderas (Porteous). La compañía chileno-escolesa Williamson Balfour dominó autoritariamente la isla durante la primera mitad del siglo XX a la manera que Porteous llamó “a tropical version of the 18th-century Scottish Highlands” (p. 226).

b) Periodo de control por la Armada chilena (1953-1965)

La forma autoritaria y colonial de gobierno isleño no cambia significativamente con el traspaso de la isla a manos de la armada chilena (Griffero, 1997). Sin perjuicio del esfuerzo moderador de la institución naval frente al despotismo de la Compañía, puesto en evidencia entre otros por Mc Call (1996), lo cierto es que la marginación política y cultural de los rapanui no se mejora en este periodo al punto que motiva, a mediados de los años 60, la revuelta rapanui liderada por el profesor Alfonso Rapu.

c) Periodo de “chilenización” (1965-1990)

La rebelión rapanui de 1965, que reclamaba el reconocimiento de su condición de ciudadanos chilenos frente al despotismo reinante en la isla, y la respuesta “chilenizadora” del gobierno de orientación social-cristiana de la época, marca un cambio sustantivo del estado de cosas en la isla (McCall,1996; Porteous). Rapa Nui se incorpora territorialmente a la administración del Estado chileno ampliando sustancialmente sus ámbitos de acción (jurisdiccional, servicios públicos, etc.), lo que viene facilitado evidentemente por el establecimiento de servicios aéreos regulares entre la isla y el continente. Sus habitantes adquieren durante este periodo la ciudadanía chilena.

d) La “rapanuización” de Isla de Pascua (1990-2000)

El fin de la colonización se encuentra aún pendiente pero parece ser una hecho que, en palabras de Mc Call, “a medida que la cultura diaria de los rapanui se vuelve más chilena, es fácil ver cómo la cultura pública se tornará más rapanui” (1998). Efectivamente, desde hace décadas, el pueblo rapanui viene reapropiándose de los espacios políticos isleños que habían estado históricamente controlados por los colonizadores, lo que se hace más evidente en los últimos diez años (Andueza, 2000). La “rapanuización” es una estrategia, tal como Pierre Bourdieu ha concebido esta noción, es decir, una concertación de prácticas producida por los rapanui en el marco de condiciones sociales e históricas concretas, la que sin ser necesariamente racional favorece la posición rapanui en la política local.

Al interior de las nuevas instituciones públicas creadas durante la década de los años ‘60 surgiría el germen del proceso de “rapanuización” isleño que se hace evidente con la transición a la democracia en la década del noventa. La Municipalidad de Isla de Pascua, por ejemplo, ha permanecido en manos rapanui desde su constitución. La mayoría de los regidores o concejales locales han sido rapanui. Durante el gobierno militar se designó por primera vez a un

rapanui como Gobernador de la isla, transformándose en un precedente respetado por los gobiernos chilenos hasta hoy día. Sin embargo, la rapanuización es un proceso en curso, siempre amenazado por fuerzas de resistencia, en especial aquéllas producidas por el colonizador.

La “rapanuización” de la Isla de Pascua se ha hecho más palmaria con la llegada de la democracia a tal punto que parece hoy un proceso difícilmente reversible. A partir de los gobiernos democráticos ha comenzado a surgir en la isla una nueva visión del desarrollo y la gestión del territorio insular, las que por cierto pueden cambiar. Las ideas centralizadoras e impositivas de gestión comienzan a dar paso a un proceso de gestión negociada, que ha incluso incluido el tema candente de la tenencia de la tierra. Esta modalidad de administración negociada la denominamos cogestión: las decisiones que puedan afectar a la isla son tomadas en conjunto con las autoridades locales de origen rapanui, aceptando por esta vía un progresivo proceso de “rapanuización” moderada del territorio insular, aunque siempre bajo el control estatal.

Conceptos claves: *Antropología dinámica, prácticas sociales, habitus, hexis, estrategia.*

Autores seleccionados:

Pierre Bourdieu (1930-2002) fue un antropólogo y sociólogo francés que surge en la vida intelectual europea por sus estudios sobre Argelia, antigua colonia francesa en Africa nor-saheriana. Sociólogo muy apegado a la metodología cuantitativa y celoso de una sociología autónoma de los poderes políticos, Bourdieu efectúa la contribución teórica y empírica más sólida en el debate contemporáneo concerniente a la relación entre estructura social y acción humana. Entre sus obras claves citaremos "La distinción", "La miseria del mundo" y "El sentido práctico". Fundador y entusiasta colaborador de la revista científica francesa *Actes de la recherche en sciences sociales*.